

El Comercio

EDITORIAL

En defensa de reguladores autónomos

Sin transparencia e independencia los organismos reguladores del Estado estarían condenados al fracaso. Después de todo, su tarea es normar, supervisar y fiscalizar el quehacer de las empresas prestadoras de servicios, y cautelar los intereses del Estado, de los inversionistas y de los usuarios.

De allí que llame la atención el reciente decreto supremo de la Presidencia del Consejo de Ministros (PCM), que modifica el procedimiento para el nombramiento de los miembros de los consejos directivos de esos organismos reguladores, lo cual podría conducir —si no hay enmienda de por medio— al sesgo, politización y sobre todo parcialización de entidades, por definición, autónomas.

Se argumenta el carácter excepcional de la norma, aunque con la posibilidad de descartada que se convierta en permanente. Tal cual rige ahora, altera innecesariamente las pautas establecidas sobre nombramientos en la Ley Marco de los Organismos Reguladores de la Inversión Privada en los Servicios Públicos (Ley 27332), su reglamento y otras disposiciones conexas.

Contempla, por ejemplo, que la designación de los nuevos fun-

cionarios será por cinco años, sin advertir que en los organismos reguladores ha primado hasta ahora un criterio de renovación especial. Según la Ley 27322, cuando un miembro vaca antes de culminar su mandato, el reemplazante es designado solo para completar el período de su antecesor. Ello trae dos beneficios: que se establezca una especie de renovación escalonada, y que un director antiguo transmita sus conocimientos al nuevo.

En esa situación se hallan Ositrán y Osiptel, entidades que cambiarán prácticamente todo su consejo directivo porque deben cubrir, respectivamente, tres y cuatro plazas, de un total de cinco, que dejaron miembros renunciantes el año pasado y que no habían renovado desde entonces. Si se aplica la nueva norma, no solo se permitiría el ingreso de directorios cuyo mandato coincidiría con el del gobierno de turno, sino que ello podría generar prácticas clientelistas y politizadas.

La PCM debería atender estos aspectos, más aun cuando los propios organismos reguladores están en contra de un cambio en las reglas de juego. Cuidado. No vaya a ser que se tuerza el rumbo de instituciones que deben garantizar el libre y transparente juego del mercado. ■■

Ni como obra parche funciona

No se trataba de una solución integral sino de una medida parche, pero aún así las autoridades fallaron. Las inconclusas obras correctivas en el último tramo de la autopista Ramiro Prialé constituyen una sonora manifestación de incompetencia en la gestión pública por parte del Ministerio de Transportes y Comunicaciones.

En enero y ante los constantes reclamos ciudadanos, el propio presidente Alan García junto a la ministra Verónica Zavala expresaron su compromiso para que a más tardar este 20 de marzo, es decir hoy, quedaría instalado el puente Bailey entre la vía Carapongo-Naña (Lurigáncho-Chosica) y Santa Clara (Ate-Vitarte). Era un paliativo para descongestionar el tráfico que se forma entre la Carretera Central y la mencionada autopista, unidas por la saturada avenida Las Torres. Cumplido ese plazo, solo se exhiben excusas. Los perjudicados son los miles de usuarios que transitan por este tormentoso cruce, afectado además por camiones-cisterna que derraman sin mayor cuidado parte del agua que trasladan.

El gran tema pendiente, exigido por todos, es la licitación de la construcción de una vía que una la Ramiro Prialé con el puente Ricardo Palma en Chosica. Ese sí que sería un remedio definitivo y no un mero atenuante frente al problema vial de esta zona. ■■

A DIVERSIFICAR LOS MERCADOS Y MEJORAR LOS PRODUCTOS

Turismo, la gran esperanza

Raúl Diez Canseco Terry
Ex vicepresidente
de la República



Sin embargo, el poder de recuperación del turismo fue rápido (lo que indica su fortaleza frente a los factores externos) y su dinámica mundial, siete años después del infausto 11-S, presenta un crecimiento sostenible y armónico porque, con diferentes porcentajes, todos los países del orbe se benefician de la también llamada industria sin chimeneas. El último reporte de la OMT, de enero de este año, da cuenta que los resultados superan todas las expectativas: las llegadas de turistas internacionales sumaron casi 900 millones, creciendo 6% en relación con el año 2006.

Lo importante del barómetro son los indicadores que señalan que el crecimiento más rápido se registra en los mercados de las Américas, entre ellos el del Perú, y que para el 2008 la confianza permanece intacta, aún cuando tenga al frente economías volátiles, mercados sacudidos por las crisis hipotecarias y la subida de los precios del crudo que superó el 10 de marzo de este año el precio récord de 107,90 dólares por barril. En suma, el crecimiento del turismo no se detendrá en nuestro país porque sus fortalezas radican en la diversidad cultural, la voluntad política del Gobierno de promoverlo y, especialmente, la calidad humana de los habitantes, que es nuestro valor agregado, como se reconoce en foros internacionales.

No obstante, hay que reconocer nuestras debilidades. Son muchas, y se requiere de grandes esfuerzos de los gobiernos central, regional y local para revertirlas, empezando con el impulso de proyectos de interés comunitario y la eliminación de restricciones y obstáculos que impiden que otros sectores sociales se beneficien de las bondades

del turismo. En el Cusco, este factor sería el principal obstáculo que hay que revertir, además de ganar la convicción plena de todos sus pobladores a favor del turismo mediante la persuasión y el diálogo.

Durante mi gestión como primer vicepresidente de la República, las marchas del Sutep y de otras organizaciones sindicales parecían interrumpir el desarrollo de la XVII Cumbre del Grupo de Río. La argumentación mediática y las conversaciones directas posibilitaron que la cumbre, celebrada en la ciudad de Cusco en mayo del 2003, llegara a feliz término. Los protestantes no arriaron banderas, pero hicieron sus reclamos en paz y en vías alternas, fuera del perímetro del centro de eventos. En mi opinión, los paros que se promueven regularmente en el Cusco tienen motivaciones ajenas al turismo, esto es que tienen que ver con demandas insatisfechas en los sectores educación, salud, vivienda, infraestructura vial, etc. Sin embargo, los promotores de protestas no deben soslayar el impacto mediático negativo que se genera en el exterior en desmedro de la imagen del Perú y del Cusco, departamento al cual arriban cada año —por ahora— entre 700 mil y 800 mil turistas.

El turismo es, pues, para el Perú muy importante (cifras oficiales señalan que en el 2007 ingresaron 1,4 millones de turistas, lo que significa un aumento de 7% con relación al 2006); por lo mismo, tenemos que promover aun más, y en todos los niveles, la cultura y conciencia turística, paralelamente la mejora de la infraestructura y calidad de los servicios, además de resolver el problema de gestión, que es el punto débil de la actual administración García. El Perú, de aquí a una década, tiene que convertirse en uno de los países líderes en la industria turística de Latinoamérica. Para ello habrá diversificado sus mercados, mejorado sus productos, afirmados sus destinos y sus empresas serán más competentes. Entonces, el turismo no solo será factor de cohesión social, sino que también será reconocido como pieza clave en el porvenir económico y en el fortalecimiento del orgullo e identidad nacional. En suma, el turismo es nuestra gran esperanza. No degollemos a la gallina de los huevos de oro. ■■

HUMOR PROFANO

Por Molina



UN APORTE CAPITAL DEL VATICANO

Cuando pecas no estás solo

Fernando Vivas
Periodista



En este Jueves Santo, y desde mi más humilde relativismo, quiero saludar un aporte fundamental del Vaticano: los pecados sociales que se agregan al clásico septeto de los pecados capitales. La lista es un tanto imprecisa porque no ha sido publicada formalmente sino expuesta, como quien no quiere la cosa, en una entrevista del cardenal Gianfranco Girotti, regente del Tribunal de la Penitencia Apostólica a "L'Osservatore Romano", órgano del Vaticano.

Así que, para no perdernos en variaciones pecaminosas, baste resumir que a la ira, lujuria, soberbia, gula, avaricia, pereza y envidia, se añaden cuatro nuevas grandes áreas: la manipulación genética, el daño al medio ambiente, las drogas y, *last but not least*, la injusticia social ("No te enriquecerás hasta límites obscenos", dijo el cardenal). La persona o grupo que incurra en alguna de estas zonas prohibidas peca con roche.

Tremendos añadidos han sido recibidos con sarcasmo en muchas tiendas paganas, pero no quiero, esta vez, sumarme a la

mera irreverencia. Cualesquiera que sean los razonamientos doctrinales y los cálculos clericales detrás de la suma, nos dan en la yema de la culpa: cuando te remuerde la conciencia por lo que has hecho o dejado de hacer frente a natura o statu quo, recuerda, prójimo mío, que no estás solo. Puede que estés pecando con tu grupo, familia, mancha, empresa o corporación y, por lo tanto, puedes buscar tu redención desde tu instancia colectiva.

“La preocupación vaticana se liga a la crítica humanista de la lógica corporativa de maximización de ganancias”

La Iglesia hará particulares lecturas de esta inclusión, y bien podemos discrepar, por ejemplo, de su rechazo a priori a la manipulación genética, pues, en aras del dogma religioso, se incita a sabotear experimentos cuyos resultados podrían mejorar nuestra calidad de vida. Pero más allá de qué tema se estigmatice con la negrura purulenta del pecado, quiero subrayar el hecho de que

se apunte al sustrato colectivo y a la estructura del mal.

Se los digo de una vez: quiero ligar esta legítima preocupación vaticana con la línea crítica contemporánea, más humanista que marxista, que ve en la lógica corporativa de maximización de ganancias una fuente de inequidades y daños ecológicos independiente de la moral de cada uno de sus funcionarios.

El Vaticano está recordando a todas las corporaciones del mundo, grandes y pequeñas, públicas y privadas, naciones, partidos y empresas, que tienen responsabilidades sociales y que cuando las incumplen pecan colectivamente y que aunque no hay un confesionario del tamaño de sus pecados, algo tienen que hacer, corporativamente, para reivindicarse en público.

Permítanme terminar con un ejemplo localista. La televisión y sus anunciantes han cancelado ayer el programa de Laura Bazzo. La condenada por el Poder Judicial no pecaba sola con sus mentiras violentas, sino también quien las difundía y auspiciaba. Por esto, más la presión del público, la levantaron.

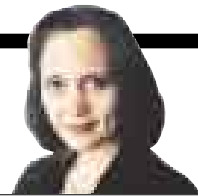
Estas formas de razonar las percibe cualquiera, pero era necesario que la Iglesia las subrayara. ■■



ILUSTRACIÓN: VÍCTOR AGUILAR

rincón del autor

Beatriz Boza



Estamos viviendo un 'boom' en el precio de nuestros commodities y tenemos la oportunidad y la responsabilidad de ahorrar, especialmente a nivel del Estado

Fondos soberanos

A los niños no les nace ahorrar. Hay que enseñarles a hacerlo, a pensar en el futuro, a prevenir, a dejar algo de lado hoy pensando en el mañana. Es señal de madurez tener esa actitud de prevención y valorar el ahorro. Y hay que ahorrar especialmente cuando el ingreso familiar aumenta.

Las sociedades más desarrolla-

das promueven diversas formas de ahorro, no solo las dinerarias, sino también de energía, agua y de combustible, porque saben que con ello sientan las bases de su estabilidad. Es más, muchos países han creado fondos soberanos en los que ahorran en épocas de abundancia, destinando los intereses generados a financiar actividades que fomenten el desarrollo del país. Ello resulta particularmente

relevante en sociedades como la nuestra, cuya economía tiene una fuerte dependencia de recursos naturales no renovables (minerales, pesca, gas) y que sufren las consecuencias de la volatilidad de los precios internacionales.

Noruega, por ejemplo, ha destinado gran parte de sus ingresos extraordinarios provenientes del aumento del precio del petróleo a un fondo que hoy asciende a más

de US\$245.000 millones, equivalente al 74% de su PBI. Kuwait también mantiene un fondo soberano que equivale al 70% de su PBI. Botsuana, en el África, ha acumulado US\$5.000 millones de sus ingresos por diamantes y otras exportaciones en un fondo que equivale a casi la mitad de su PBI. Chile lidera la región con un fondo de US\$4.000 millones (3% de su PBI) provenientes de las ventas del cobre. ¿Y nosotros?

El presupuesto de la República se ha duplicado en los últimos ocho años, de S/.34.000 millones

en el 2000 a más de S/.71.000 millones este año. Estamos viviendo un 'boom' en el precio de nuestros commodities y tenemos la oportunidad y la responsabilidad de ahorrar, especialmente a nivel del Estado. No solo porque hoy de esa manera contribuimos a controlar la inflación sino porque es un acto de prevención.

La ley del presupuesto público aprobada por el Congreso en noviembre pasado no preveía ahorros por parte del Tesoro. El Ministro de Economía ha anunciado ahora una meta de 2% del PBI

como superávit fiscal para el año, medida muy razonable y necesaria en esta coyuntura. El año pasado el sector público tuvo un superávit de S/.2.900 millones (3% del PBI). Tocaría ahora al Congreso exigir ahorros estatales equivalentes a un 3% del PBI, que le permitiría al Gobierno no solo sostener en el futuro su nivel de gasto, especialmente cuando los precios caigan, sino también comprar ahora dólares y apoyar el tipo de cambio, con lo cual se "matan tres pájaros de un tiro": inflación, tipo de cambio y seguro para el futuro. ■■